

Un Carmen en Granada: una vivienda hispano-musulmana

Autor: Bruno Alcaraz Masáts



Licenciado en Psicología por la UGR, es miembro del Centro UNESCO de Andalucía y redactor on-line como documentalista externo en el Foro Internacional de la UAM. Integrado en un equipo de estudio multidisciplinar adscrito a la UAM que desarrolla, desde 2001, un estudio para la Unión Europea sobre el léxico de la Vega de Granada de las profesiones, oficios, artes y labores artesanales en trance de desaparición, que abarca 59 pueblos, dado que el antiguo Reino de Granada fue, hasta 1492, el último reducto hispano-musulmán y desde ese año fue un terreno de repoblación mayoritariamente castellana, leonesa y aragonesa y que, tras las expulsiones de los judíos en 1492 y de los moriscos en 1612, aún conserva todo un acervo cultural de antiguas palabras, voces y vocablos del norte y centro de España, junto a antiguas voces sefardíes y moriscas.

Anteriormente, realizó trabajos de investigación histórica sobre "Los Pozos de la Nieve de Sierra Espuña", "Los Neveros de Granada", "Dulces y Postres de las Monjas de Clausura de Granada", "Herencia y Presencia del Léxico Árabe en el Castellano Moderno", "El Marqués del Zenete: Estudio de los Bastardos en la Historia de España" y "Federico García Lorca y los Poetas de al-Ándalus".



Puerta de entrada del carmen de la Media Luna

En el Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, de Joan Corominas, de 1595, al carmen granadino se le define como: "quinta granadina, con huerto y jardín", y deriva del antiguo término carne, y éste del árabe karm "viña", "viñedo".

La primera vez que aparece la palabra carmen en el Diccionario de la RAE, es en la edición de Autoridades de 1729 para definirlo como huerto o quinta con jardines, y se refiere a cierta casa de campo, que sirven de recreación. Pgna 183, 1 - Imprenta de Francisco del Hierro:

CARMEN. Huerto ò quinta con jardines , que se hace para recreo. Así llaman en Granada à ciertas casas de campo, que sirven para recreación. Lat. *Villa, &* GONG. Rom. Lyric. 19.
*Y à oír los cármenes frescos,
que al Darro cenéfa hacen.*

La segunda vez aparece la palabra carmen en el Diccionario de Uso de la RAE en el 1783 y es de resaltar que, en esta inserción, aparece la a con tilde y la definición omite la referencia a casas de campo. Pgna 212, 2 - Imprenta Joachin Ibarra - Edición de 1783

CÁRMEN. s. m. En Granada se llama así la quinta con huerto , ó jardín que sirve para recreo en el verano. *Hortus , viridarium.*



El Albayzín, donde los cármenes de Granada son una vivienda autóctona identificada con el barrio.

El Diccionario de la Lengua Española, de la RAE, en la edición de 2001, y 406 años después de la definición de Joan Corominas, la palabra carmen se viene a definir en término similares:

Carmen: (del árabe hispánico *kárm*, y este del árabe clásico *karm*, viña). 1. m. En Granada, quinta con huerto o jardín.

El concepto del carmen granadino tiene un origen hispanomusulmán; la palabra carmen viene del árabe *karm*, que significa, en su más amplia acepción, viña.

Para el musulmán granadino del siglo XI se aplicó el término para designar una finca rústica de unas características peculiares y enclavada siempre a extramuros de la ciudad y nunca dentro de la

medina. Es la figura de las quintas, caserías o huertas actuales, siendo fincas de recreo, como las almunias antiguas, y al mismo tiempo utilitarias.

En el siglo XIV, el polígrafo *Ibn al-Jatib*, en su *Lamhat al-Badriyya*, hizo una descripción de los alrededores de Granada y decía como, a extramuros, no se veía un lugar libre dado que todo estaba ocupado por:

“al-yinan, wa-al-ku-rum, wa-al-basatin
(huertos, cármenes y jardines)



*Antigua fotografía del valle del río Darro con los cármenes
situados al pie de la Alhambra*

En la *Ihata*, *al-Jatib* hace una referencia a un personaje que trasladaba su residencia a un karm propio, situado en la vega de Granada.

La canalización y distribución del agua potable a través de las acequias interiores y de los aljibes (del árabe hispano *al-gúbb*, y este del árabe clásico *gubb*), depósitos destinados a guardar agua potable que se traía por la acequia de Aynadamar, desde Fuente Grande, en Alfacar y por la acequia de Axares desde el río Darro y con el aporte del agua de lluvia, que se recogía mediante canalizaciones en los tejados de las casas, llevaría a la edificación en El Albayzín y en su entorno de numerosos cármenes y molinos en las acequias y en el río Darro. En total se han podido constatar 28 aljibes.



Foto de Jean Laurent de 1865 tomada desde el Cubo de la Alhambra, en donde se ve el carmen de los Chapiteles, antigua casa del moro rico, y los cármenes, huertas y molinos del río Darro.

El tipo tradicional de vivienda de Granada es el carmen y está constituido por una vivienda exenta con torreón, con jardín-vivero y con un adarve, que es un camino en la parte de la muralla que le rodea por un alto muro que la separa de la calle. En su origen, era un minifundio suburbano, con un doble uso del terreno; una parte se dedicaba a jardín y otra parte a huerta, con árboles frutales. La casa era más bien pequeña, modesta pero siendo lo importante la huerta/jardín en el conjunto. Los materiales empleados en su construcción eran los comunes a la época: ladrillo, argamasa, cal y mosaicos confeccionados con cantos vulgares, en definitiva, materiales sencillos y económicos, aunque el carmen tiene hoy una aureola de mansión rica, de posesión lujosa. En los siglos XVI y XVII el concepto de finca rústica lo acreditan en sus textos los autores cristianos, indicando como el carmen pasaría de la vega a la ciudad, ocupando lugares privilegiados en épocas pasadas.

Es a partir del siglo XVII cuando se denomina carmen a estas viviendas como una versión castellanizada del término árabe karm, siendo el carmen un espacio verde típico de vivienda granadina, autóctono de la colina de El Albayzín y exportado a las laderas de los barrios de La Antequeruela, El Realejo y La Churra.



Fotografía tomada desde el carmen del Chapiz, por el conde de Lipa en 1810.

Aunque tenían su origen en la época hispano-musulmana, es a partir de la toma de Granada y fundamentalmente en los siglos XVII y XVIII cuando surja este importante tipo de hábitat en Granada, nació el carmen a partir de la expulsión de los moriscos, puesto que en solo dos años, de 1568 a 1570, el Albayzín pasó de ser populoso barrio a barrio en ruinas. A partir de la conquista de Granada, y debido al auge de los gustos de los Habsburgos por el estilo barroco, el jardín hispanomusulmán desapareció de los horizontes rápidamente:

«No menos serio fue la italianización de los palacios y jardines bajo las influencias del Renacimiento, en un proceso que arrasó la tradición aborígen en menos de un siglo»

James Dickie "Yaqub Zaki":

"The Hispano Arab-Garden. Notes Towards a Typology"

Un carmen actual procede del auge obtenido en la época barroca, y en el siglo XIX es cuando la burguesía ilustrada de Granada, influida por los orientalistas del siglo XVIII revitalizaría la zona, reconstruyendo los cármenes antiguos pero adornándolos con detalles falsamente orientales. A partir de entonces, tener un carmen en El Albayzín es sinónimo de riqueza, aunque el carmen no es una construcción tangible, es una concepción del mundo, es un espacio físico que crece, se desarrolla y muere con su dueño, que le suele otorgar el nombre de identificación local.

El carmen tradicional de Granada está condicionado por su desarrollo en ladera, organizado en paratas, su espacio habitable bastante reducido, después si aumentaría sus volúmenes y la presencia agrícola en sus límites. Por lo general, no se trataba de una finca de lujo, sino de una pequeña casa utilitaria, era un minifundio ajardinado, con un conjunto de terrazas o paratas que ascienden o descienden, muchas veces sombreadas con parras, enredaderas y arbolado para mitigar los rigores del sol, teniendo su zona de acceso en un lateral del terreno, nunca en el centro. No hay ningún carmen que esté rodeado por una verja de hierro, está cercado por tapias altas, es un minifundio que tiene arbolado, frutales como elemento ornamental de sombra y, bajo ellos, hay rosales, nardos, claveles, madreselvas, galanes de noche mezclados con lechugas, espinacas, tomates y acelgas, con amplios setos de boj o de arrayán. Los cármenes ocupan las laderas de las colinas enclavadas entre los cauces del Darro y del Genil, y aquellos que se encuentran en El Albayzín, frente a la Alhambra, son considerados los más valorados por sus vistas.

Hoy ésta sigue siendo una tradición celosamente mantenida por los propietarios de los cármenes: aunque el jardín ha ido ganando espacio en el tiempo, siempre queda un rincón de huerta, y un emparrado con buenas uvas, y multitud de árboles frutales. De su pasado en las leyendas moriscas, ha heredado el refinamiento sensual y el sentido íntimo. Modestas paredes de argamasa esconden la riqueza del interior, a veces una riqueza sensitiva y no económica.

Las laderas de El Albayzín están cubiertas de jardines en terrazas, que desembocan en la perspectiva de la Alhambra en la zona más valorada y en El Zenete por su perspectiva de la Vega de Granada.

El Corán contiene abundantes referencias a los Jardines del Más Allá, una de ellas indica:

*“Quienes obedezcan a Allah y a Su Enviado,
Él les introducirá en Jardines
regados por aguas vivas,
en los que morarán eternamente.”
El Corán (sura 4, aleya 13)*

Así describió Granada y sus jardines el médico Jerónimo Münzer, el primer viajero que visitara Granada tras la Toma en 1492 y que viajó por la Península en los años 1494 y 1495:

*“Terminada la comida, subimos a la Alhambra.
Vimos allí palacios incontables, enlosados con*

blanquísimo mármol; bellísimos jardines, adornados con limoneros y arrayanes... Todo está tan soberbia, magnífica y exquisitamente construido, de tan diversas materias, que se creería un paraíso. No me es posible dar cuenta de todo".
(Viaje a España y Portugal)

García Sanchíz, en "Viaje a España" decía:

"Carmen en una quinta con jardín. Los cármenes son únicos. Por de pronto, no permanecen abandonados la mayor parte del año, como los hotelitos veraniegos, sino que constituyen familiares, hogareñas viviendas. Heredaron del moro la clausura, con que, en lugar de verjas, emplean tapias que los esconden. Un ermitaño, un gitano y un árabe encontrarían su ideal morada en un carmen granadino".

La casa morisca es otro modelo constructivo hispano-musulmán y es un módulo menor que la cristiana. Está centrada en un patio rectangular, con o sin alberca en el centro y pórticos, cuyo número varía, e incluso otras carecen de este elemento, aunque los mas normales son los que, siguiendo la tradición nazarí presenta dos, orientados uno al Norte (zona habitable en verano) y otro al Sur (zona habitable en invierno). Los soportes pueden ser pilastras o pilares de ladrillo y columnas.

Cuando cuentan con otro piso, tiene sobre los pórticos galerías, normalmente adinteladas. Al interior del patio se accede por el zaguán, cuya puerta no coincide en el mismo eje que la del patio, incluso puede hacer un recodo, para evitar la visión directa desde el exterior, a veces la puerta queda resaltada con un arco apuntado, enmarcado por alfiz.

Las escaleras suelen situarse en un ángulo del patio y son estrechas y tortuosas. Actualmente no se pueden apreciar los distintos espacios con que contaban para el desarrollo de la vida diaria (retretes, cocinas, despensas, entradas, salas, cámaras y aposentos) debido a las transformaciones que han sufrido. Las habitaciones suelen ser rectangulares, con la puerta de entrada en el centro y alcobas en los lados y alhacenas en los muros.